

# Cotino exige al Gobierno que aclare el precio y calidad del agua del trasvase Júcar-Vinalopó

02.12.10 - 02:25 - R. BERNABEU. | VILLENA.

El postrasvase no llevará agua del Júcar. Aunque pueda parecer un contrasentido y pese a que el caudal del Júcar está llegando ya al embalse de San Diego, la red de tuberías que se instala en la margen derecha del río Vinalopó no servirá finalmente para el cometido por el que se gestó el proyecto: transportar el agua depositada en dicha balsa para ser utilizada por los agricultores de las comarcas alicantinas. Así de claro lo dejó ayer el conseller de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, Juan Cotino, durante su visita realizada a las obras del tramo 0 del postrasvase. Cotino señaló que el trasvase del Júcar no cuenta con usuarios porque «con los términos actuales, el agua resulta demasiado cara para los usuarios del trasvase, que no están de acuerdo con las propuestas del Ministerio de Medio Ambiente», lamentó el representante del Consell.

Cotino recordó, asimismo, que el agua del Júcar «llegará con una calidad inferior a la que sería conveniente debido al cambio de la toma respecto a la que se propuso inicialmente desde la Generalitat», circunstancia que tampoco contribuye a que los regantes acepten las condiciones del trasvase. Por ello, el vicepresidente tercero del Gobierno valenciano exigió ayer a la nueva ministra de Medio Ambiente, Rosa Aguilar, que solucione las condiciones de precio y calidad del agua del trasvase Júcar-Vinalopó «en los términos que se acordaron o, de lo contrario, ese agua no tendrá usuarios», advirtió Cotino, cuyas palabras fueron respaldadas por el presidente de la Junta Central de Usuarios, Andrés Martínez.

No obstante, el conseller aclaró que la infraestructura hidráulica, que acabará de construirse a final de año y ha costado más de 80 millones de euros, «no será una obra baldía, estará a disposición de los usuarios para la distribución de los recursos de la zona y a la espera de que el Ministerio resuelva los problemas», indicó Cotino. Mientras tanto, las conducciones ejecutadas por la Generalitat permitirán distribuir el agua de los pozos de la zona «a la espera de que Medio Ambiente autorice la conexión con el embalse de San Diego, que es el tramo inicial y desde donde parte la toma», explicó el conseller.

Esta actuación beneficiará a unos 22.000 agricultores repartidos en 16 comunidades de regantes, con un total de 20.000 hectáreas distribuidas en los términos municipales de Villena, Salinas, Monóvar, La Romana, Aspe, Hondón de las Nieves, Hondón de los Frailes y Elche.